

Los hombres somos perecederos, la Patria es inmortal. Rodeemos de respeto la memoria de nuestros próceres

El último número de «Trabajo» nos ha sido enviado por correo —por mano que suponemos amiga— con una llamada de atención. Es el caso que en la primera página de ese semanario se publica un artículo en que, aun cuando muy de soslayo, se nos alude, y al margen, la mano que suponemos amiga escribió: «¿Qué piensan Uds. contestar a esto?»

El artículo de que hacemos mérito se intitula: «La estatua de don Juan Mora Fernández, blanco de unos borrachos criollos» y del cual entresacamos este párrafo que más o menos sintetiza o resume el motivo de la publicación.

«Estaba reunido en alguna parte del ala sur del Hotel Costa Rica un grupo de niños *mas o menos bien* de nuestra burguesía... El caso es que alguno de aquellos distinguidos y borrachos varones costarricenses, inventó hacer blanco de sus vulgaridades la estatua de don Juan Mora Fernández, que se levanta en la placita frente a las Arcadas. Y la pandilla de caballeros que formaba parte de lo que no es *tercerilla* costarricense, se puso a disparar botellas que según la puntería del tirador y el grado de borrachera, daban en la cabeza, tronco o extremidades del Prócer, y caían despedazadas alrededor del pedestal.»

Y agrega un poco después: «Vamos a ver qué dice «Defensa Nacional» de este hecho.

Pues bien: vamos a contestar a la persona incógnita que nos hizo el envío por correo y al mismo tiempo a «Trabajo» a quien, por lo escrito, le inquieta saber qué pensamos nosotros. No tenemos inconveniente en allanarnos a dar nuestro pensamiento al respecto: lo cortés no quita lo valiente.

Debíamos comenzar por dudar de la exactitud de la narración anterior: nos parece tan duro creer que haya costarricenses capaces de incurrir en excesos tales; podríamos detenernos en esa duda, no obstante que el autor del artículo asegura haber visto al día siguiente al pie de la estatua «los pedazos de vidrios de botella», porque sabemos que el comunismo se apega a la primer noticia que le llega en desdoro de la burguesía y la explota a su sabor aun sin estar muy seguros de su veracidad y aun cuando tenga que vivir, por ello, en una perpetua rectificación. Sin embargo, dándola como por verificada, decimos:

¿Qué hace este comentario en el periódico rojo? Toda obra humana vale por el caudal de noble sinceridad que la inspire y respalde; a los comunistas, que no creen en la Patria, ¿qué cariño o qué devoción pueden inspirarles sus próceres, sus precursores, sus héroes o sus representativos? Su indignación o su molestia es teatral, cómica, es un espectáculo como de circo: su ideología los habría hecho bailar un can can sobre los propios vidrios que dicen haber encontrado, como despectiva ironía al fundador de la República. Cualquiera día de estos van a levantar unas feroces imprecaciones por algún irrespeto a una iglesia de las cuales ellos se ríen.

El comunismo, apostrofando a los *niños bien* por este acto inculcable, realiza un ridículo como aquel en que nos exhibiríamos nosotros si pidiéramos al Gobierno de Stalin que continúe en la obra asoladora de la destrucción de la familia: pero nosotros no haríamos jamás ese papelón!

Ebrio o no, el costarricense que, en forma alguna, irrespete cualquiera de los valores efectivos de la Patria, sobre todo si se trata de aquellos ya acrisolados por el tiempo e incorporados a las páginas de luz de nuestra historia; el costarricense que ofenda la memoria de alguno de esos nombres que prestigian los fastos de nuestra vida, o es un insensato o es un mal nacido. Nosotros, que creemos que la Patria no sólo es el hoy pasajero, sino el ayer que es la tradición y el mañana que es el porvenir: que pensamos que vale más que cada uno de sus hijos, porque estos son perecederos y la Patria es inmortal; nosotros, que sentimos que la Patria es el más precioso estímulo para todas las grandes batallas y empeños de la vida, reprochamos, desde el fondo de nuestra alma, todo acto o toda tendencia que suponga una negación o una atenuación siquiera del concepto constructivo de la Patria.

Pero he aquí que estos muchachos alcoholizados, quizá sin proponérselo, han realizado un hecho comunista. La grosería y la vulgaridad de que, según la publicación aludida, hicieron objeto al bronce del ex-Presidente Mora Fernández, es la concreción o la realización de las ideas de los que escupen su desprecio al rostro de la Patria. No sabemos si la fraternidad universal obrará, en algún futuro remoto, el sueño de borrar las fronteras y de hacer de la tierra la Patria de todos; lo que sabemos es que, mientras esa utopía no se realice, sentiremos por este bello rincón del mundo, donde por fortuna nos tocó nacer, el más hondo de nuestros afectos, que se exterioriza en nuestro afán constante por hacerlo el más feliz refugio de los hombres.

Mora Fernández echando las bases de la República; don Juan Rafael Mora asegurando con impulso inmortal la soberanía de Centro América; Juan Santamaría, sacando de las sombras de la gleba la luz que marca los caminos de la libertad; Carrillo, el hombre fuerte que señaló las pautas del trabajo constructivo; don Jesús Jiménez, que hizo vías de comunicación en el territorio y vías de luz en las almas; don Tomás Guardia que dignificó la vida humana haciendo la inviolable y abrió a Costa Rica las perspectivas del Atlántico, son los actos pibotes sobre los cuales se levanta la República; y honrar su memoria, y alzar más alto que sus bronces, estatuas de respetuosa y cariñosa admiración en nuestros corazones, es hacer el mejor homenaje a la Patria que en ellos presenta los admirables ejemplos para las generaciones en un constante empuje de cooperación.

EDITORIAL

Las declaraciones del señor Presidente de la República, don Ricardo Jiménez, publicadas en Diario de Costa Rica, el 11 del mes en curso, tienen grandísima importancia no sólo desde el punto de vista político sino, también, desde el aspecto social. Hace varias semanas que se rumoraba que amigos y partidarios de don Ricardo pensaban en lanzar su candidatura para llevarlo nuevamente a la presidencia en el próximo período. Muchos eran los comentarios que se hacían al rededor de esa idea y el silencio del posible candidato hacía pensar que no le desagradaaba continuar por cuatro años más dirigiendo la nave de la república por el turbulento mar de la política. Se aseguraba también que su silencio obedecía a un plan para evitar que surgieran otros nombres como posibles can-

DEFENSA NACIONAL



Semanario Independiente - Sale los Domingos

Circulación gratuita

OFICINA: Esquina Calle Central y Av. 4
Antiguo local de Ramón Ulloa

Apartado de Correos número 332
Teléfono número 2717

Año I

San José, C. R., Domingo 13 de Enero de 1935

Número 16

El merodeo es una funesta plaga social

En las propias fuerzas, en los jugos de la tierra, en el trabajo provechoso reside la única esperanza firme de la redención del país

Hay necesidades apremiantes por todos comprendidas, pero falta constancia en procurar su remedio. Estamos habituados a quejarnos, pero no adquirimos la sana costumbre de movernos en busca de lo deseado; esa es una de las características del modo de ser nacional. Y mientras no mudemos de ruta continuaremos soportando estorbos inexplicables por lo fáciles de apartar.

La cuestión fundamental para el agricultor o reroano a los centros de población, especialmente, es la del merodeo. En tanto esta plaga fatal estorbe el espíritu de empresa y malogre el esfuerzo de los hombres empeñados, seguiremos viendo estacionada la producción de artículos de consumo interno y cotidianos que debían abundar, si no estuviese amenazado el agricultor del constante riesgo del robo y aun de la agresión, si se propone salvar los frutos de su afán y su entusiasmo.

Si procura lealmente defender a las personas de posibles atentados, se resguarda la propiedad urbana, se custodian eficazmente los establecimientos bancarios y otros sitios donde se guardan valores y permanece en desamparo el trabajo rural, el hombre laborioso de los alrededores de las ciudades que se propone aumentar sus entradas con la cosecha de su pequeño solar, de su jardín, su huerto o su gallinero. La policía urbana vigila calles y almacenes al favor de la luz eléctrica, con auxilio de los detectives, pudiendo usar teléfonos y rápidos avisos en caso de necesidad, y en los barrios próximos pululan los rateros y malecheros que al amparo de la impunidad y alentados por la falta de persecución, viven

entregados al robo en las sementeras.

Esta desigualdad entre el cuidado de ciudades y campos no es justificable. Imposible sería mantener igual vigilancia en los centros que en los despoblados, pero se impone la adopción de medidas protectoras para resguardo de quienes se apartan en el deseo de mejorar su condición económica entregándose a las faenas agrícolas de las cuales el país debe esperar justificadamente su restauración.

Ya no se registran solamente hurtos y raterías de escaso monto, sino despojos de mayor volumen. En lugares no lejanos de San José, el maíz, los ayotes y zapallos, los plátanos, se roban en carretadas. A primera vista esto carece de significación, pero debe considerarse no sólo el daño ocasionado, sino la desconfianza

que cunde disminuyendo en alta proporción la cosecha de artículos de primera necesidad, cuyo encarecimiento dificulta la vida del pobre. Si es de urgencia que todos siembren aunque sea un poquito nada más, para hacer con todas esas gotas de cera un cirio pascual, no es de menor importancia asegurar a quienes trabajan el resultado de sus esfuerzos?

El medio más seguro de combatir la desocupación y de aumentar la riqueza que proscriba el descontento social y engendra los odios de clases, atizados por los perversos y explotados por los falsos apóstoles sociales, es el de dar a cuantos sean aptos para producir y tengan libertad para ello, los medios indispensables de sentirse dueños, de ser productores, de realizar el prodigio de convertir en pan el

copioso sudor de sus frentes. Buscar la solución de los problemas económicos solamente en leyes y disposiciones administrativas encaminadas a aumentar las deudas del Erario, es empeorar la situación del futuro, porque los beneficios obtenidos son aparentes, pues subsiste siempre la cuestión de pan para hoy y hambre para mañana.

En las propias fuerzas, en los jugos de la tierra, en el trabajo provechoso, reside la única esperanza firme de la redención del país. Lo primero es ayudar al hombre honrado librándolo del daño de los malvados; lo justo es tratar a los buenos como buenos y a los malos como malos. Sólo con ese criterio de equidad puede llegar a establecerse la justa diferenciación entre los útiles y los dañosos, entre los contribuyentes al bien social y

pasa a la página 4.

Al margen de «Trabajo» de 6 de enero 1935

Refiere el periódico comunista que la estatua de don Juan Mora Fernández que está en la plazoleta situada frente al Teatro Nacional fue objeto de desecración por parte de algunos individuos que lanzaron contra ella botellas vacías durante las fiestas que se celebraron en el Hotel Costa Rica con motivo de la elección de Miss Centro América-Panamá. No nos consta el hecho y no queremos dudar de la veracidad de ese informe. Protestamos contra él, como costarricenses. No nos importa saber quiénes fueron los autores de esa profanación, por que sean ellos quienes fueren, pertenezcan a cualquiera de las clases sociales, ese hecho es reprochable y repugnante y

sólo demuestra la incultura de sus autores y el resultado de las prédicas del comunismo que, como todo el mundo sabe, tiende a destruir todo sentimiento de respeto hacia los gobernantes que ellos llaman burgueses y hacia sus gobiernos. No podemos, sin embargo, dejar de señalar la hipocresía de los escritores comunistas al hacer los comentarios que hicieron con este motivo y al tratar de hacer distinciones de clases en este caso.

Acercas del «Resumen cronológico del movimiento obrero de Costa Rica, durante el año de 1934» que ha empeñado a publicar «Trabajo» tendríamos muchísimo que decir, pero a falta de espacio no nos permite hacer los comentarios del caso *in extenso*

y nos concretaremos a referirnos a algunos puntos para hacer las rectificaciones a las falsedades más salientes.

Primero hacer notar que toda la labor de que tanto alardea el *organillo* comunista, se reduce a «protestas» en el Congreso y en las Municipalidades contra todo lo que va contra ese partido, pero no contra lo que pudiera perjudicar al pueblo y a las clases pobres, aunque presenten el asunto en forma que parece querer beneficiar a la clase menesterosa.

Acercas de la huelga del Atlántico, el Resumen está lleno de falsedades que no necesitan rectificaciones, pues todos los costarricenses sabemos la verdad del caso. Pero es de

pasa a la página 4

nos sorprenden sus declaraciones. Ellas vienen a confirmar el criterio que tenemos formado del señor Jiménez.

Aplaudimos su decisión de retirar su nombre de la próxima contienda electoral y estamos plenamente de acuerdo con él cuando dice que «ningún galardón será más apreciado durante el resto de mi vida que estas demostraciones, que estas manifestaciones, ningún premio más valioso que este a mi actuación de ciudadano...»

Pero realmente, por otro lado, es necesario que el país vaya pensando ya en darle a don Ricardo un digno sucesor; un hombre tan capacitado como él, tan honrado, tan desinteresado y, sobre todo, tan comprensivo. Un hombre que tenga la energía de Carrillo, la visión de Guardia el empuje de Yglesias, la altivez de Mora Fernández. Un elemento joven en sus ideas, ya que los años nada tienen que ver en esto, sino el espíritu.

Ya es tiempo de que los ciudadanos empiecen a organizar un partido basado en ideales y se desprendan de esa política personalista que sólo trae rencores y pasiones malas. Busquemos al hombre que con clara visión, con desprendimiento, con tenacidad, saque al país de esta crisis que lo asige y lo conduzca, con mano serena pero enérgica hacia un porvenir brillante, hacia una era de prosperidad para todo el pueblo, sin distinción de clases ni de credos.

León Fernández Guardia

Esta edición consta de diez mil ejemplares garantizados

La justicia soviética y la justicia burguesa

Con fecha 1º de este mes se transmitió un cablegram a la prensa mundial, proveniente de Moscú y que reproducimos en seguida. Dice así:

«Moscú 1º—Los individuos detenidos en Leningrado como autores de la conspiración contra Kiroff fueron ejecutados ayer, entre ellos Nicolaev, que fue quien dio muerte a Kiroff. Todo el grupo fue acusado de conspirar contra el actual régimen de gobierno, que pretendían suplantarlo con la llamada plataforma de Trotsky y Zinoviev. Ni este ni Zinoviev se encontraban entre los ejecutados.»

No nos equivocamos cuando anunciamos la ejecución de decenas de víctimas con motivo de la muerte de Kiroff. Los que estamos al tanto de los procedimientos de los actuales mandatarios de Rusia soviética, sabemos que siguen a la letra la famosa sentencia mexicana de un jefe de cuadrilla que ordenaba «fusilar internamente» a sus enemigos y luego juzgarlos.

Pero lo que nos llama la atención es que fueron ejecutados (¿cuántos?) no por la muerte de Kirov, sino por *conspiración contra el actual régimen de gobierno, que pretendían suplantarlo con otro.*

Los que hayan leído los lamentos de los comunistas criollos en el lloriqueo manifiesto que dirigieron a los huelguistas colombianos de la zona bananera de aquel país, recordarán la indignación de los firmantes porque se había procesado a los directores intelectuales y a los participantes de la huelga en la zona del Atlántico de Costa Rica. Sin embargo, carecen de interés estos comunistas nuestros. De acuerdo con la justicia de los soviets, a quienes ellos obedecen y reverencian, debieron haber sido fusilados en el acto y *previamente*, puesto que cometieron el mismo delito: *conspiración contra el actual régimen de gobierno de Costa Rica para su-*

plantarlo con el régimen soviético, además de destrucción de propiedades privadas, paralización de las exportaciones, levantamiento de rieles, destrucción de puentes, incendios, atentado contra la libertad de trabajo, conspiración contra la vida de las autoridades y de los particulares por medio de *buenos tiradores*, etc. etc.

Por supuesto que entre nosotros no existe la pena de muerte, que fué abolida hace años por el entonces Presidente de la República, General Guardia, uno de los tantos jefes burgueses de Costa Rica. Y lo que decimos de fusilamiento no debe tomarse en el sentido literal. Pero sí deseamos indicar que se debió haber procedido contra los culpables, de acuerdo con las leyes de policía que son mucho más rápidas y efectivas.

Sin embargo, ¿qué hicieron las autoridades burguesas en este caso? Entregaron a los individuos a que nos referimos a las autoridades comunes, les facilitaron todos los medios de defensa a su alcance y hasta respetaron la inmunidad del diputado culpable, a pesar de haberse tomado infraganti y confeso.

Esa es la diferencia entre el sistema burgués y el soviético. Nosotros todavía creemos en nuestras leyes, en los derechos de los ciudadanos aunque sean culpables del peor de los atentados; respetamos sus fueros y privilegios, si los tienen, y les damos todas las facilidades para explicar su conducta. Sin embargo, nuestros comunistas no están satisfechos y desearan que se aplicara la ley del embudo en su favor. En Rusia ya serían cadáveres descompuestos si hubieran hecho o siquiera intentado la centésima parte de lo que aquí hicieron. Fijese el pueblo de Costa Rica y escoja entre el comunismo y nuestro régimen aquel que crea más sano, más humano y más de acuerdo con la civilización.

Un ex-comunista

Carta a un campesino

Mi estimado primo:

Ya pasaron las fiestas de esta capital. Los desfiles de bellas señoritas que vinieron a competir en el Certamen de Belleza que La Tribuna y el Diario de Costa Rica abrieron para elegir la Reina de Centro América y de Panamá. También los desfiles de disfraces o mantudos como se les llamaba antes. Los toros y las cien diversiones usuales estuvieron muy concurridos, aunque entre los mantudos no había comunistas, porque estos no necesitan de disfraz para desempeñar ese papel. Los «viejos de la vejiga» representaban perfectamente a los diputados comunistas Mora y Jiménez, llenos de viento y

tratando de asustar con sus desplantes y sus oraciones huecas copiadas de alguna traducción rusa de los discursos de los Mora y Jiménez de Rusia. Mucha bulla y bambolla, pero nada en el fondo, sino una vejiga llena de aire y nada más. Otros disfraces con horrendas máscaras y trajes ridículos representaban a los miembros del comité central del Partido comunista de Costa Rica. feos, ridículos y pretenciosos. Lástima que se gastara tanto dinero en vestir esos mantudos cuando bastaba haber contratado a los miembros del comunismo para que desfilaran con sus trapos rojos sus martillos, hoces y otros

De «Correo Nacional» de 14 de junio de 1931, tomamos el siguiente episodio, porque siempre y más que nunca es de actualidad.

«Trotsky, el famoso jefe de la revolución rusa, fué a Kiew a un acto de propaganda y consolidación del ideal bolchevista.

Trotsky dijo en uno de sus discursos: que el comunismo había salvado a Rusia, que había liberado a los obreros, que había traído la libertad al trabajador.

Cuando hubo terminado su perorata, requirió al público para que si había algún contradictor hablara, pues la cultura de los soviets permitía exponer el pensamiento contrario.

Un obrero llamado Efimoff pidió la palabra.

El público sintió el escalofrío del miedo. El pueblo ruso tiene más miedo a los soviets que a los cosacos, ¡que ya es tener miedo!

artefactos y sus caras sin más caras.

Hablando de otras cosas, me preguntan si es cierto que el comunismo es nada más que judaísmo disfrazado. Algunas personas lo creen así, pero otros opinan de diferente modo, ya que los judíos son esencialmente partidarios del capitalismo y que las mayores fortunas en el mundo están en manos de ellos. Por otro lado señalan el hecho de que el comunismo no tiene religión y que lo mismo persigue a los católicos, a los protestantes, a los judíos o israelitas, como a los mahometanos.

El comunismo tiende a hacer desaparecer todas las religiones, porque ellas, cualesquiera que sean están basadas en la moral universal y esta moral de todos los pueblos, que es el más alto signo de su civilización, es la mayor barrera que encuentra el comunismo para extender su dominio en el mundo.

Personalmente y por lo que he leído, no creo que los judíos, es decir los que siguen la religión judaica sean los propagadores del comunismo. No debemos confundir la religión de un pueblo con ese mismo pueblo.

Sería muy largo hacer un análisis de las tendencias de la nación judía, de su sobrevivencia en medio de tantas vicisitudes y persecuciones, de su unida técnica, del dominio que ejerce sobre las finanzas del mundo y no debemos olvidar que nuestra propia religión, o sea la católica, lo mismo que todas las sectas protestantes y el mismo islamismo, todas provienen de la religión judía como nuestro idioma y otros, proceden del Latín.

Yo no soy un apologista de esa nación, pero tampoco soy fanático enemigo de ella. Tiene grandes cualidades y defectos, como todas las naciones y debemos ser imparciales en nuestro juicio si queremos ser justos.

El comunismo actual o sea el Leninismo o la doctrina de

Lenín, verdadero fundador de ese partido, se basó, en un principio, en las ideas de un judío renegado y protestante llamado Karl Marx, alemán, quien escribió un libro llamado «Das Kapital» (El Capital) en que trató de resolver cuestiones sociales a su modo. La obra está escrita en un lenguaje tan austero y tan enrevesado que nadie ha podido entenderlo bien, ya que se han publicado centenares de interpretaciones del mismo y cada una difiere de las otras.

Marx definió muy bien el problema social o sea la lucha entre el capital y el trabajo. En eso es muy claro y comprensible, pero no hizo más que presentar el problema, pues cuando entró a estudiar el modo de resolverlo cayó en el profundo error de decir que había que destruir de raíz cuanto existía para, sobre esas ruinas, reconstruirlo todo a su modo. Equivale esto a señalar, por ejemplo, las goteras que hay en un techado, los horcones que están carcomidos o apollados y los ladrillos del piso que están rajados o quebrados y aconsejar la destrucción de la casa para construir una nueva, en vez de hacer los remiendos necesarios poco a poco y conforme se presente la oportunidad.

Pero Lenin fué más allá y los que han seguido en esa tarea han reformado de tal modo las teorías y las ideas de Marx, que si éste resucitara, no reconocería su obra. El comunismo o mejor dicho, el Leninismo actual es uno de tantos fanatismos, malo como todo lo que se basa en fanatismo y que sólo persigue un fin: Acabar con toda la civilización, tal como la conocemos y reemplazarla por el régimen llamado soviético en que unas pocas decenas de hombres lo absorben todo: el capital, la tierra, los productores, el derecho de trabajo, en provecho propio, aunque para ello tengan que sacrificar millones de vidas humanas, destruir los

Pasa a la página 3

Una Historia Que Habla Por Si Sola



Trosky pronunciando una arenga a la Guardia Roja rusa

—Que suba a la tribuna— dijo Trotsky.

Efimoff subió a la tribuna. Llevaba un bastón en las manos.

—¡Comaradas, dijo, fijos en este bastón. El va a contaros la historia de la revolución rusa.

El público aguzó el oído. —¿Ves el puño del bastón? continuó Efimoff. Un puño de

hierro. Antes de la revolución el país estaba gobernado por los aristócratas que están representados por este puño.

El auditorio miraba fijamente el puño, incluso Trotsky, que no perdía sílaba.

Bajo este puño está la parte media del bastón, la caña. Esa parte del bastón nos representa a nosotros los obreros, los que trabajamos. Los aristócratas nos tenían bajo el

puño. Trotsky inició un aplauso.

—Debajo del puño y de la caña del bastón está la contera que también es de hierro. El puño está arriba. La contera son los presidiarios, los forzados, los vividores; la parte media, la caña, somos los obreros, los campesinos.

—Señores, mirad la revolución.

Y volvió el bastón poniendo el puño en el suelo y la contera arriba en la mano.

—Señores, la revolución está hecha.

Los aristócratas están abajo, los presidiarios, los forzados y los vividores están arriba, en alto. ¿Y vosotros los obreros, los trabajadores? ¡Vosotros no habéis cambiado de sitio! Antes os oprimía el puño, ahora os oprime la contera.

Trotsky rugió como un tigre y dió un salto de pantera.

Efimoff, el obrero ruso que habló en «nombre y con la confianza de una libertad concedida» fué aquel mismo día pasado por las armas.

La obra de los bolcheviques

Por Pablo Gordienko

No fué sino hasta recientemente que se supo de la importantísima conferencia celebrada en Moscú por los miembros del Politburo, presididos por Stalin y que se consagró al problema de la lucha contra los emigrados rusos en el extranjero, con el objeto de destruir su labor.

De la exposición del chekista Yagoda y de la de otros muchos que desempeñan puestos prominentes en el Colegio de la OGPU, los participantes en la conferencia llegaron a la terrible conclusión de que, no obstante de que, en parte, la masa de la emigración actúa separadamente, ella está perfectamente unida en su acción antisoviética.

Por eso esa emigración no sólo representaba una gravísima amenaza para la Unión de las Repúblicas Soviéticas (URSS) sino que, en los últimos años, se ha hecho mucho más poderosa espiritualmente.

Los exponentes llamaron especialmente la atención de los asistentes acerca de la situación de la emigración en el Extremo Oriente y sobre sus colosales éxitos, alcanzados en un período de tiempo muy corto, en el sentido de organización y del alcance de la unión completa entre las más poderosas y múltiples agrupaciones.

El Olimpo Rojo se vió obligado a reconocer que todos los anteriores métodos de lucha contra la emigración rusa en el Extremo Oriente no resisten ninguna crítica, puesto que la emigración, en su totalidad, hace todo lo posible para ayudar al nuevo poder estatal en el Manchu-Ti-Go y destruye realmente todos los sucios y subterráneos principios de los representantes del Komitero. Y no sólo esto; en algunos ca-

sos la emigración paraliza totalmente el trabajo de los agentes de ese Komitero, en el terreno...

En resumen se decidió que era menester elaborar inmediatamente una serie de medidas concretas para la lucha contra la emigración, que pudiesen dar reales y deseados resultados para la URSS.

Después de estudiar detenidamente este problema se llegó a las siguientes conclusiones:

—Prescribir, sin pérdida de tiempo, a todos los miembros de la OGPU que sigan en la forma más intensiva la lucha contra la emigración, no omitiendo métodos para ello.

—Llevar el aparato de información sobre la emigración a su punto superior de tensión.

—Crear tales condiciones para el trabajo de los agentes secretos, que toda nueva iniciativa o actitud de la emigración que vaya contra los intereses de la URSS pueda ser inmediatamente paralizada, o que en el preciso momento indicado, se tomen las contra-medidas necesarias.

—Inventar todos los medios indispensables para conseguir la desorganización de los emigrados y, con este objeto, lanzar entre sus miembros centenares de agentes provocadores.

—Sembrar discordias entre los miembros de las organizaciones e incitarlos contra sus dirigentes.

—Tomar todas las medidas para comprometer a los miembros independientes de las organizaciones, y que este lo que cueste, desacreditar a sus más destacados dirigentes.

—Hacer todo lo posible para comprometer, en su totalidad,

pasa a la página 3.

Datos y recuerdos de una revolución Marxista

Cómo es el "Amor Libre" Entre la Soldadesca Soviética

Por Federico de URRUTIA

Continuación.—

En cierta ocasión, apareció una información en el «Anarkitcheski Viestnik», editado en Berlín, de una anarquista deportada, en donde se hablaba así de la prisión femenina de Vollogda: «Al salir, el centinela nos previno irónicamente que estuviéramos en guardia.»

«Durante la noche, el vigilante de la prisión, o el director, pueden ir a buscarlas con fines fáciles de adivinar.»

«Todas las mujeres que se detienen en esta prisión son poseídas por la fuerza. Además, casi todos los empleados de la cárcel están enfermos y las contagian...»

En cierta ocasión—cuenta una enfermera de Crimea—la viuda de un oficial fusilado, que convivía con un jefe de la Guepeou, le confesó llorando: «Le odio, pero... ¿qué hacer si mi marido, con tres hijos pequeños y a cada instante atormentada por la idea de que penetren en mi casa y me arrastren a la Tcheka?»

Cada marinero tenía cuatro o cinco mujeres, principalmente mujeres de oficiales fusilados o huídos. No aceptar el burdo maridaje era tanto como la firma de una muerte bestial. Y cuando, por las noches, borrachos de sangre y de vino, durante las orgías, en las que eran forzadas a tomar parte las enfermeras y las mujeres de fugitivos en rehenes, cogían una lista y señalaban con una cruz los nombres de las que no les agradaban; las más valerosas se suicidaban ante sus mismos verdugos, porque

sabían la suerte que les era reservada antes de morir, y que era algo que renunció a describir en estas columnas.

«No se acercaban a una mujer más que para una infamia!—declaró la enfermera de Kiev Medvedeva, ante la Comisión de Investigación. ¡Era espantoso! Sorine era muy aficionado a las orgías.»

Después de cada noche roja, cuando al amanecer cesaban los gritos y las blasfemias, las risotadas y los lamentos, empezaban a verse sombras silenciosas entre la bruma de la madrugada, y al salir el sol todas las calles aparecían sembradas de cadáveres de mujercitas que un día fueron flor de su hogar y nidos de ternura, pero que aquella noche fatal no habían tenido la suficiente astucia para cautivar al verdugo de turno que, según el concepto que del «amor libre» se tenía entre la canalla roja, le había correspondido por derecho de la «legalidad revolucionaria.»

A ti, que sé que eres buena y que sueñas con formar un hogar feliz, lleno de flores que crezcan entre las risas de algo vivo que sea fruto de tu amor, te dedico estas líneas, para que medites en tus noches de virgen y te invite a defender a Costa Rica de la plaga marxista y revolucionaria, sabiendo que pondrás en ello, a poco que recapacites, todo el misticismo de Teresa, la Doctora, y todo el templo heroico de una manola de Castilla.

Cómo son las Cárceles de los "Libertadores"

«Yo no sé si las leyes tienen razón o si están equivocadas; todo lo que sabemos nosotros los presos, es que el muro es sólido, y que cada día es como un año, cuyos días son largos.»

Oscar Wilde

¡Libertad...! ¡Libertad! ¿Acaso existes?... Todos te alzan como bandera de sus innobles ambiciones y ni uno solo de los vacuos gárrulos que con voz de tinaja sonora y campanuda te entonan himnos y te dedican estrofas altisonantes, es capaz de sentir con amor el vuelo ajeno. En verdad, confieso que no sentí jamás más miedo a dejar de ser libre que cuando mis oídos fueron arrullados por promesas de libertad integral. Por eso yo, que en mi paso por patios carcelarios, adonde me condujeron las luchas idealistas, he visto protestar airadamente a más de un recluso marxista, que estaba allí, según él, por la «causa de la libertad.» Escribo estas líneas para que lleguen hasta ellos como un reproche

a sus infames propósitos, que realizaron allí en donde pudieron y que pretenden realizar en España, con hipocresía de planiferas históricas, para ocultar al pueblo, del que entresacarán sus millones de víctimas, sus crueles e inconfesables instintos y su odio feroz a la libertad condicionada de todo ser civilizado.

Las prisiones de la Rusia Soviética y Socialista son descritas por un periodista inglés de la siguiente manera: «Suelo cubierto de sangre, despojos de osamentas y cerebros. El primer objeto que en cada local salta a la vista es un tajo sobre el cual se colocan las cabezas de los rebeldes para ser machacadas a golpes de palanca.»

He aquí otra descripción de un visitante autorizado—Nikolstonsky—de una celda de la cárcel de Transcaucasia.

«En los sótanos oscuros, húmedos y profundos, el preso está encerrado durante semanas enteras, casi sin alimentos y frecuentemente sin

El Komintern y los obreros Táctica y propaganda fuera de Rusia del "Profintern"

Continuación.—

El resultado ya se hace sentir, el Consejo general de los «Trade Unions» ha condenado públicamente los actos criminales que cometen en un nuevo acceso de odio y terror, los esbirros de la Tcheka. Querido por los bolcheviques a tomar inmediatas medidas que fuercen al gobierno inglés a reanudar las relaciones rotas con la U.R.S.S., el mismo Consejo General se ha atrinchado en una actitud de no darse por enterado, cortés pero inquebrantable. Hasta la existencia del famoso comité anglo-ruso, considerado por los jefes bolcheviques como uno de sus mayores triunfos, se juzga hoy como virtualmente temida.

¿Quiere esto decir que el Komintern no presenta un peligro para el mundo obrero? frente a cualquiera que mantuviese una opinión semejante no habría más que recordarle las grandes divisiones que el Komintern ha conseguido producir en el proletario, y la debilitación de fuerzas que le ha originado; recuérdense también todos los motines suscitados en Alemania, en Austria y en otros países, que han costado la vida a muchos obreros inocentes arrastrados por jefes asalariados de Moscú, y las innumerables huelgas suscitadas y sostenidas por el «Profintern» con el único fin de destruir el prestigio de los jefes reformistas ante los ojos de la masa obrera, huelgas que han privado de pan a muchos obreros, obligados a cruzarse de brazos ante las amenazas coactivas de los «rojos».

No hay que olvidar que muchas organizaciones obreras, que pasan por neutras, son los mejores secuaces y sostenes del Komintern, como el Socorro rojo internacional (cuyas iniciales rusas son M O P R) que es una organización de

propaganda, o de la I. W. W. (Industrial Workers of the World) americana, cuyos jefes son conocidos bolcheviques, y otros organismos proletarios que se han dejado convencer por la propaganda bolchevique y se han adherido al «Profintern.» Este cuenta entre sus filas a la mitad de los obreros sindicados de Francia, de Checoslovaquia y de los países Balkánicos, y a la mayor parte de los sindicatos de Finlandia, de Italia (las organizaciones clandestinas, no fascistas,) del Japón, de China, de Chile, de la Argentina y de Australia. El «Profintern» considera también como suyas a las «minorías» de oposición de los países escandinavos, de Alemania, de Austria y de la Gran Bretaña.

El «Profintern» no ha abandonado su plan de conquistar las organizaciones obreras, introduciéndose en ellas, franca o subrepticamente, calumniando y vituperando a los jefes reformistas de los sindicatos, y haciendo una intensa propaganda entre los obreros, excitándolos a que planteen a sus patronos condiciones imposibles, tratando así de llevar la dirección de cualquier movimiento huelguista y atrayéndose las simpatías merced a su prodigo concurso financiero en apoyo del movimiento. ¿Qué importa si el movimiento está de antemano condenado a fracasar? Si los obreros salen perjudicados, tanto mejor, cuanto más descontentos existan, más probabilidades de éxito tiene el Komintern. Esta es la lógica elemental de los directores comunistas que aplican en todo momento, junto con el dinero que les permite «sostener» a la prensa comunista o pro-bolchevique, corromper a los cabeceillos obreros, y hacer la propaganda de mil modos diversos. Además, y por desgracia, son muchos todavía los políticos que por ambición o por bajeza se han constituido en sostenes conscientes o inconscientes de la política del Komintern.

Continuará

agua. Nada de camas ni de mesas, ni de sillas. Sobre el suelo desnudo, en el fango, que le llega hasta las rodillas, están echados los infelices que por la noche han de librar verdaderas batallas con las ratas hambrientas. A veces se les hace descender a un sótano más hondo, completamente en tinieblas. Al cabo de algún tiempo, la sangre del torturado se hiela, se le sube sin conocimiento; se le reanima y se repite la operación, hasta que éste muere o hasta que, al fin, vencido, deja escapar algo comprometedor, aunque esto sea lo más inverosímil.»

Los que entran por las puertas de las cárceles soviéticas, en que han sido convertidos los lobregos sótanos de los más viejos e inhabitables caserones, no saben nunca si volverán a ver la luz alguna vez, o si al hacerlo saldrán con los miembros desconjuntados, los huesos rotos y transformados en piltrafas dolientes y sangrientas. Realmente, hasta en estos detalles accesorios del terror soviético se advierte un sádico

refinamiento de maldad ilimitada.

Por ejemplo, las llamadas «cuevas ardientes», como algunas establecidas en Stavropol, no son sino celdas oscuras de tres metros cuadrados, situadas en lo más profundo del edificio. Para mortificar a los detenidos acusados contra «la seguridad del Estado», se les encierra en ellas en número hasta de doce, de manera que les sea imposible reposar los pies en el suelo, teniendo que sostenerse en vilo, apoyados en los hombros de los demás. El aire está, naturalmente, tan enrarecido, que cualquier luz se apaga inmediatamente por falta de atmósfera respirable. Los presos son tenidos en estas celdas dos y aun tres días, sin tomar ninguna clase de alimentos y sin poder salir de ellas ni siquiera para satisfacer sus imprescindibles necesidades. También han constreñido los bolcheviques las llamadas «cuevas frías», que ofrecen la modalidad de estar continuamente encharcadas de agua casi helada, y en donde los condenados son encerrados absolutamente desnudos.

Continuará

DEFENSA NACIONAL

SEMANARIO INDEPENDIENTE ANTICOMUNISTA
Propietario y Director: LEON FERNANDEZ GUARDIA

Circulación Gratuita

APARECE LOS DOMINGOS

La obra de los...

viene de la página 2.

dad, a estas organizaciones.

Todo esto explica la actitud del por qué la URSS decidió presentar combate a la emigración rusa en el exterior.

Desmembrar y descomponer la emigración, tal es la divisa y el grito de guerra del día.

La emigración rusa es enorme (según algunos datos, llega a cuatro millones y, según otros, a dos millones y medio.) En todo caso, y tomando la cifra menor que es el quintuplo del número de habitantes de la República de Costa Rica, llegamos a la conclusión de que por el mundo andan errantes cinco Costa Ricas, esperando volver a ver a la Rusia resucitada, ver a sus esposas, a sus padres, a sus hijos o, por lo menos, sus veneradas tumbas.

Por lo menos la tercera parte de estos emigrados son ex-combatientes de los ejércitos voluntarios blancos (anti-soviéticos) que lucharon en las filas de las tropas de los generales Deniken, Wrangel, Yudenich, Miller Bulak-Balajovich, Príncipe Loven, Almirante Kolchak, etc. y son, en su mayoría, heridos de guerra cuyas familias han sido víctimas de los bolcheviques. Todos ellos, privados de patria, se ocupan en múltiples fabricas en Europa y América y son considerados como mucho mejores obreros y operarios que sus enemigos desleales comunistas.

Los obreros rusos, en el exterior, no se declaran en huelga, no participan en actos hostiles contra los gobiernos que

les brindan hospitalidad y llevan su cruz con resignación, esperando la hora de poder retornar a su patria para aportar a su altar sus conocimientos y experiencias.

Sin contar las agrupaciones y organizaciones ultra monárquicas, el grueso de la emigración rusa marcha bajo la bandera de las Cortes Constituyentes.

Todas las organizaciones de los ex-combatientes blancos conservan hoy día un magnífico enlace y están subordinados a la Unión Militar Universal rusa, con sede en París y cuyo jefe actual es el distinguido General y gran patriota don Eugenio K Miller, quien sucedió al General Kutenpoff, secuestrado en las calles de aquella capital por agentes de la Tcheka.

Durante la guerra civil, el General Miller comandaba el Ejército Blanco del Norte (base de operaciones: Murmansk y Arcangelisk.)

Los tiranos del pueblo ruso saben que la hora del desenlace se aproxima y es por esto que están haciendo todo lo posible para aplazarla.

Ciudadanos de Costa Rica, luchad contra los secuaces y agentes del Komintern en nuestro país, aprovechando la amarga experiencia sufrida por el pueblo ruso y no dejéis que una pandilla organizada os someta al yugo de la llamada dictadura del proletariado, aunque bajo esa dictadura padece el mismo proletariado.

Carta a un...

viene de la página 2

más bellos y útiles edificios, borrar todas las religiones, arrasar a la familia y convertir al género humano en un rebaño de seres abyectos, sin ideales, sin libertad, sin conciencia, sin patria ni hogar. Ese Leninismo es el que está combatiendo «Defensa Nacional». No queremos ser esclavos de un grupito de ambiciosos que aspiran a implantar entre nosotros ese régimen nefando, y estamos dispuestos a todo para evitarlo.

Si el Gobierno sigue tan ciego que cierra voluntariamente los ojos ante el peligro, nos toca a nosotros, ciudadanos libres, independientes y honrados, defender nuestros hogares, nuestros bienes, nuestra civilización, nuestra independencia y hasta nuestra vida contra ese grupo de reptiles venenosos.

El mundo entero está emprendiendo esa misma campaña, y en la propia Rusia, don-

de gobiernan ahora los fanáticos Leninistas, el pueblo, por fin se ha levantado y está luchando por acabar con esos brigantes que se apoderaron del mando por medio de la traición, del robo, del incendio, del asesinato y del tormento. A cada rato cae uno de los tiranos que están bajo las órdenes de ese degenerado que se hace llamar Stalin y no pasará mucho tiempo antes de que barran con los comunistas y desinfecten a Rusia del oprobio de esas doctrinas vergonzosas.

La mayor parte de los principales comunistas de aquí están procesados por los atentados que cometieron contra las propiedades de costarricenses y extranjeros en la zona del Atlántico y nosotros seguimos con interés ese proceso para ver que no escapen de las garras de la justicia, pues de otro modo tendrían que pasar a la página 4

El merodeo..

Viene de la primera página.

Los zánganos de la gran colmena que zumban pregonando teorías de igualdad y reivindicaciones.

Urge como medida de protección social inmediata proteger al cansado laborioso, al obrero tenaz que puede, si se siente asegurado, enriquecer su modesta mesa con legumbres cultivadas en ratos de descanso de sus ocupaciones habituales. El territorio de la República puede embellecerse con valiosos árboles frutales, con plantíos de diversas especies de plátanos, con admirables chayoteras y con centenares de miles de aves de corral. Si el Poder Público escucha el clamor contra el merodeo, alzado en todas direcciones.

Siempre que se constata la invasión de una peste se toman prontas y eficaces medidas para desterrarla; para impedir el estrago de las enfermedades endémicas se extreman las medidas higiénicas y se procuran eficaces medicinas; sólo para el hurto, para el robo en las herencias, no se ha pensado nada. Nos hemos olvidado de nuestros productores de la campiña, de los pequeños milperos, de los criadores de gallinas, de los cultiva-

dores de frutales. En principio les otorgamos amparo, pero en la realidad ese amparo es apenas una simple ilusión.

Debe cesar un estado de inquietud general, como el producido por el merodeo. Ese mal nacional debe combatirse como la malaria, el paludismo, el anquilostoma o las fiebres perniciosas. El Estado está en el deber de procurar que terminen, o cuando menos disminuyan en proporción suficiente, las amenazas del ladrón rural sobre el trabajador. Hay numerosos medios de atajar el mal y se impone una determinación severa, empezando por la constatación de la legitimidad de los productos que se venden. La autoridad campesina no es para estar sentada en las tabernas, como generalmente sucede; es para guardar el orden, para asegurar el trabajo, para observar las actividades de los sospechosos por su vagancia y malas costumbres. Al Gobierno corresponde la iniciativa a este respecto y en tal sentido le dirigimos atenta su gestión al señor Secretario de Gobernación.

Carta a un..

viene de la página 3

mos que obrar conforme a nuestras conciencias y aplicarles los castigos del caso. Pero confiamos en la honorabilidad de nuestros jueces y no dudamos que recibirán su merecido cuando llegue la oportunidad.

No; los Vigilantes no se han

disuelto. Siguen en su benéfica tarea y protegen, en lo posible a todos los anti-comunistas. Su número ha aumentado y su labor es silenciosa pero efectiva.

Tu primo

José Antonio

Al margen de..

Viene de la primera página

notar la confesión paladina de que el 4 de agosto se reunió un «congreso clandestino de trabajadores» (léase comunistas) en la finca 26 millas y que fué «organizador de ese llamado congreso del Partido Comunista el camarada Carlos Luis Fallas, por encargo de dicho partido.» En qué quedamos? Entonces no fueron los trabajadores quienes lo organizaron, sino el Partido comunista, siguiendo instrucciones de los dirigentes de fuera, como lo probó de modo definitivo don León Fernández Guardia en su famoso artículo «Estamos sobre un volcán» publicado en el «Diario de Costa Rica» a principios de esa huela y que trajo como consecuencia la intervención del Estado para dominarla.

El cinismo de los comunistas no tienen parangón conocido. En este caso vemos a los dos diputados comunistas que sirven a un régimen burgués, desde luego que aceptan el estipendio que el Estado les paga y que, al tomar posesión de su alta investidura, prestaron juramento de obedecer las leyes y respetar la Constitución del país, les vemos tramando un complot contra ese mismo Estado y violando las leyes que juraron respetar, obedecer y defender.

Pasemos a otro punto del Resumen. Con fecha 1º de septiembre dice que «respondiendo a una iniciativa del canciller bull-dog (sic) Raúl Gardián... surge la Liga Anticomunista» y que sus adalides son León Fernández Guardia, un folletínista de esos que andan a la caza del primer postor que los «alquile!»; financia (La Liga) la publicación de un órgano anticomunista, «Defen-

sa Nacional». Andan errados, como de costumbre, los autores del Resumen y vamos a desmentirlos con documentos, como siempre lo hace «Defensa Nacional».

Para ello vamos a reproducir, en lo conducente, la crónica publicada por «Diario de Costa Rica» acerca de la reunión de la Agrupación Anticomunista en el local de la Cámara de Comercio. Dice así: «UN PERIODICO ANTICOMUNISTA - En el curso de la reunión pasada se dió a entender que parte de la prensa diaria daba más importancia a las publicaciones que partían del sector comunista o de ciertos comunizantes que a todos los demás artículos o publicaciones que combaten la doctrina marxista. El escritor don León Fernández Guardia anunció la aparición de una publicación netamente anticomunista, la cual será apoyada por la organización».

Esto ocurrió durante la segunda reunión de la Liga que estaba apenas en formación, que no contaba todavía con una directiva ni con fondos de ninguna especie, como pueden decirlo los mismos comunistas que a ella asistieron. En esa reunión, anunció el señor Fernández Guardia que ya tenía fundado un periódico semanal para combatir al comunismo; que algunos amigos y él habían suministrado los fondos necesarios para editar ese semanario y que lo ponía a las órdenes de la Liga, cuando estuviera organizada. Aquí es la oportunidad de corregir otra mentira de «Trabajo». Los señores Zeledón no contribuyeron con dinero, en ninguna cantidad, para la fundación de «Defen-

Urge un plan que se proponga nuestra restauración económica

La crítica situación de nuestro café en Londres

58 chelines se ofrecen por las cien libras y el café de Tres Ríos, de la cosecha pasada, no se paga a más de sesenta y cuatro chelines

El representante de una casa fuerte de Londres solicitó ayer informes sobre las perspectivas del mercado

De fuente absolutamente cierta hemos obtenido los siguientes informes en relación con el estado actual del mercado de Londres para nuestros cafés.

El representante en esta ciudad de una casa fuerte de Londres que se dedicaba al negocio de café, recibió, con fecha de ayer un cable en contestación a una pregunta que se le hizo en cuanto al precio que pagaría por un café de primera clase, de la Meseta Central, puesto en Londres y del cual se le había enviado una muestra por correo. La contestación dice más o menos así:

«Cincuenta y ocho chelines por las cien libras de café de primera puesto en Londres. Por café de Tres Ríos de la cosecha pasada se ofrecen aquí sesenta y cuatro chelines».

Un cable posterior le dice:

«Mercado más débil. Prácticamente nada vendido en remate».

La noticia que dió la Prensa Libre de ayer en cuanto a la venta de un lote de café de don Ramón Ulloa, en la misma plaza de Londres, pareció exagerada, pero reconocemos que esto es así, sino que por lo contrario, vemos que de la fecha en que el café de don Ramón fué vendido en Londres, a hoy, el mercado ha declinado de una manera alarmante.

El precio de 58 chelines ofrecido por cafés de la Meseta Central, puesto en Londres, da por resultado un producto neto aquí, en el país de 33 chelines o sea, más o menos, 35 colones.

TOMADO DEL «DIARIO DE COSTA RICA»

sa Nacional» Fueron amigos personales del señor Fernández Guardia, quienes le ayudaron en su empresa. No fué sino mucho después que la Liga decidió hacer arreglos con el señor Fernández Guardia para comprar toda la edición y repartirla gratuitamente.

En cuanto al otro cargo que se le hace a dicho señor de «andar a la caza del primer postor que lo alquile», es no sólo malévolo y falso sino estúpido y calumnioso. En su larga vida de escritor, jamás ha alquilado ni vendido su pluma, y esto lo saben todos los costarricenses que han leído sus artículos. Siempre lo hemos visto trabajando en diferentes actividades y ganando su sustento como buen ciudadano y no como muchos de los miembros del comunismo que no hacen nada y ganan grandes sueldos alquilando su pluma a Moscú.

Continúa el Resumen con lo siguiente: «Que la burguesía de Costa Rica chillaba acerca de las conexiones internacionales de

los comunistas, como si nosotros hubiéramos negado que constituimos un sector, un eslabón de la férrea cadena mundial de los luchadores proletarios».

Nos parece que al principio negaban los comunistas oríolos sus relaciones con los bolcheviques, pero ahora confiesan su dependencia y conexión con los Soviets rusos. Una vez más se confirma también lo que «Defensa Nacional» ha venido diciendo acerca de esa dependencia, que convierte a los diputados comunistas en traidores a nuestra patria y en perjurios a sus promesas que prestaron al ser investidos con el cargo de representantes del pueblo de Costa Rica.

Ana Betty Rosales

Nota de los editores: El señor donimo que calza los anteriores comentarios es el de una de nuestras distinguidas colaboradoras quien nos ofrece continuar enviando sus producciones para deleite de nuestros lectores y amargura de los comunistas locales.

La vida en Rusia

Sobre la destrucción del hogar por los soviets, Napal nos dice:

«El nacimiento y la nulidad del matrimonio se operan con una simplicidad sorprendente. Para casarse basta la palabra de los solicitantes, sin autorización familiar. Luego, cualquiera de los esposos suprime el matrimonio, mediante una carta certificada. Si el otro cónyuge ignora tal decisión le bastará un aviso por correo. El bolchevismo considera que el amor es un prejuicio vulgar, un ideal burgués, un sentimiento antirevolucionario que es preciso abolir. Sólo interesan las exigencias del instinto y la reproducción de la especie. Por ese criterio en determinados ambientes reina soberano el amor libre y en algunos territorios se ha llegado a la industrialización del amor.

El periódico Izvestia dice: «En Moscú se ha descubierto considerable número de hombres y mujeres que practican la poligamia. Como cosa corriente se comprobó que dos o tres mujeres designasen al mismo hombre como su marido. En otros casos un hombre señalaba dos mujeres como a sus esposas.»

Sobre el abandono de la niñez en el país, dice Napal. «Los niños abandonados forman verdaderos ejércitos. El año 23 uno

de los empleados del régimen escribió en la Pravda, periódico de Moscú, lo siguiente: «Se ha retirado un total de 7 millones de niños abandonados. Los orfelinatos y los asilos sólo recogen un total de 800 000. ¿Qué hacer con los restantes? Nosotros pensamos poco en ello y nada hacemos para corregir el mal. Sólo les decimos: camine hacia su casa o hacia los asilos, siendo la verdad que no tienen hogar ni existen asilos.»

Sobre la religión dice Napal: «En el deseo de aliviar la desesperante situación que atravesaba Rusia en el flagelo del hambre en los años 21 y 22 Su Santidad Pío XI envió a Moscú una comisión de sacerdotes con el encargo de distribuir alimentos a los niños menesterosos. A los pocos meses en las mil cocinas que instalaron en diversas ciudades proporcionaron sustento diario a 160.000 niños. Al día siguiente, con el objeto de vejar a la Iglesia Católica, haciendo el recuerdo del Viernes Santo, un grupo comunista solicitó del Gobierno le sacrificaran un miembro elevado de la jerarquía católica. No señalaban ningún delito como pretexto; sólo intentaban reproducir una parodia satánica de la tragedia del Gólgota, su plicando a un sacerdote católico, El Obispo auxiliar de Petrogra-

Imitemos el ejemplo de la Argentina

En el último número de «Defensa Nacional», correspondiente al 6 del corriente, se publica un artículo de John W. Whitte, del New York Times, bajo el título «El plan de resurgimiento de la Argentina, basado en ideas nacionalistas», cuyas ideas generales, por lo menos, queremos comentar en este diario, como un nuevo aporte que gustosos ofrecemos a los Poderes Públicos, interesados, como estamos seguros de que lo están, en el resurgimiento económico de Costa Rica.»

LA NECESIDAD DE UN PLAN

Lo que querríamos encarecer, en la forma más clara y convincente, es que la grave situación que confrontamos—en parte reflejo de la caótica situación universal—debe enfocarse, en el intento de solucionarla, desde un punto de vista general, en una visión total. Entre nosotros, no obstante que reconocemos la insospechable buena voluntad que ha animado el empeño reconstructivo de nuestra maltrecha economía, el problema ha sido tratado en forma diferente, con medidas parciales y limitadas que corren el peligro de excluirse unas a otras, procedimientos de emergencia que responden a la exigencia de un momento, pero que no cumplen su función regularizadora porque no obedecen a un plan general que cubra todas las perspectivas.

EL EJEMPLO A SEGUIR

Dice la frase sabia y antigua que no hay nada nuevo bajo el sol; y si ello es cierto en cuanto a otras disciplinas mentales, en referencia a la actual situación económica que atraviesa el mundo, lo prudente es no ponerse a innovar, por el peligro de un fracaso que constituiría un gran quebranto sino adaptar a nuestro país, con criterio de inteligente adaptación, lo que han hecho los países mejor organizados o más vigorosamente constituidos. Y el ejemplo a seguir se nos ocurre que debe ser el de los Estados Unidos. Claro que no se trata de copiar servilmente el «new deal» norteamericano, pues que tal orientación mira en mucho el aspecto industrial de aquel gran país, del cual nosotros carecemos, pero la pauta general de aquella admirable organización sí puede darnos de muy saludables resultados.

LA ARGENTINA, PAIS SIMILAR AL NUESTRO

Pero la Argentina, que es un país similar al nuestro en su cultura económica y hasta en su fisonomía moral, ha tomado de aquel plan todo lo que puede ser adaptado a su país y a estas horas puede decir con orgullo: «Un año de estar en vigor la nueva orientación (new deal) ha colocado al país en el camino del resurgimiento; muchas de las ideas puestas en práctica fueron copiadas de las medidas del presidente Roosevelt y adaptadas a los problemas de la Argentina» y agrega adelante: «solamente faltaba el factor industrial para hacer un perfecto paralelo con los Estados Unidos; éste falta» ha debido a que Argentina es todavía preeminentemente una nación agrícola y ganadera.»

UNA COMISION ESPECIAL

Cuando en días pasados una pluma autorizada se refería al plan de tamiento y solución de nuestra crisis, expresaba la idea de que la cuestión debe ser tratada técnica y no políticamente como lo hemos visto hacer en los propios Estados Unidos y para ello se sugería una de estas dos medidas: o la delegación en el Poder Ejecutivo de una autorización bastante para acometer el estudio y la resolución de este complejo asunto, o el nombramiento del seno del Congreso de una comisión especial con el mismo objeto, la cual, en forma permanente y como asesora del Poder Ejecutivo, tome a su cargo el plan de la reconstrucción. Hacemos nuestra tal idea porque a lo que, realmente, queremos huírle, es al ensayismo, al tanteo, al empirismo que, desgraciadamente, ha privado en estas cuestiones hasta ahora.

EL NACIONALISMO, UNA DE LAS BASES DEL PLAN

Y he aquí que el nacionalismo viene a constituir uno de los principales factores de la organización que anhelamos. Queremos, sin embargo, explicar la acepción y alcance de este término. Entre nosotros se ha dado en llamar nacionalismo una corriente suicida que quiere alzar en las fronteras de la patria las fatídicas murallas que nos aislan del mundo, que nos separen totalmente de los otros países, de los cuales hay que repudiar hasta la más remota influencia. No; eso no puede ser el nacionalismo al cual volvemos nuestros ojos; eso sería retornar a los sombríos días de la China oscura. El nuestro aspira, para defendernos de las trabas arancelarias que limitan los mercados del mundo, a bastarnos hasta donde ello sea posible—sin olvidar ni por un momento que no somos un país industrial—con nuestros propios recursos, así como está tratando de hacerlo la Argentina.

UN CUADRO CASI IDENTICO AL NUESTRO

«A mediados de 1933 los problemas de depresión en la Argentina eran casi idénticos a aquellos que enfocaban los Estados Unidos el 4 de mayo del año 33. Los más difíciles eran el de los bajos precios de los artículos de primera necesidad (producción nacional); agricultores empobrecidos, amenazados con el embargo de sus propiedades; desempleo; un presupuesto desequilibrado y una declinación en las rentas del gobierno.»

El cuadro descrito es el nuestro, ni más ni menos. Y lógicamente, si la dolencia es la misma, igual o muy semejante ha de ser la medicina. De allí que creamos útil hacer una glosa de los métodos puestos en práctica en aquella gran república del Sur, después de que ya sufrieron los rigores del trasplante y la aclimatación en un país de nuestra misma raza y de condiciones tan semejantes a las nuestras.

Y basta de prólogo para entrar en nuestro próximo artículo en el estudio de los puntos que informan el plan argentino, que juzgamos viable entre nosotros.

Tomado del «Diario de Costa Rica.»

do, Monseñor Budkiewicz, fué la víctima elegida. Conducido a Moscú es paseado en una grotesca mascarada por la ciudad y encerrado luego en la cárcel. El domingo de Ramos tiene lugar el simulacro del juicio en uno de los teatros. Allí se le sentencia solemnemente a muerte. Puesto en pie el Obispo bendice por tres veces a la multitud. Lo vuelven a la cárcel, con tanta violencia que le fracturan una pierna. A las diez horas de Viernes Santo, arrastrado materialmente hasta el sitio del suplicio, lo ultiman a balazos.»

Napal: «El comunismo ruso ordena a sus afiliados de los países extranjeros, mantener el espíritu de combate en constante gimnasia, aconsejando la táctica de aprovechar cualquier pretexto para llevar a cabo trabajos perturbadores de carácter revolucionario. Es menester sembrar discordia a fin de explotar a su tiempo el desagrado de la masa, exacerbando su inquietud y provocando sus protestas.»